LA PROTESTA

AÑO XXI. Oficinas: HUMBERTO I°. 1175—U. T. 2059, (B. Orden) Buenos Aires, Viernes 11 de Mayo de 1917 Precio 0 05 centavos (Porte pago) Núm. 3061

CORRESPONDENCIA DE REDACCION
A RAMOS GIMÉNEZ
Valores y giros diríjanse a F. Crudo

EL JAIMISMO

Un espíritu reaccionario, fatídico, se cierne sobre nuestro mundo moral. Las creencias rancias, que dieron razón de ser a los bárbaros absolutismos que durante varios siglos sumieron a la humanidad en la más bochornosa de las abyecciones, resurgen hoy a la superficie de las moralidades, toman forma social, se inmiscuyen en los asuntos de la vida colectiva, con la insensata pretensión de hacer resistencia al avance de las ideas innovadoras. ¡Es el pasado que retorna, el pasado que revive en el momento bochornoso, que pretende aventar el polvo milenario que lo cubre en un insolente reto al futuro vindicador.

En la ciudad más progresista de Sud América; en este Buenos Aires cosmopolita, que tiene como los grandes pueblos su historia revolucionaria; en la capital de la República Argentina, que obstenta como blasón un plantel de leyes democráticas, se acaba de constituir un centro jaimista: una agrupación de individuos que política y religiosamente, representan un pasado bochornoso, a la par que son una perenne amenaza para la libertad y el progreso de los pueblos.

La historia del partido-religioso que fundara en España el funesto Carlos María Isidro de Borbón, defensor del absolutismo político y de la intolerancia religiosa, no puede ser más negra, destilando en cada una de sus páginas gotas de sangre derramada en aquella lucha fraticida que durante varios años, por tres veces consecutivas, llevó la muerte y el exterminio a los hogares, al grito fatídico de «Dios y Patria».

El jaimismo, ya casi desterrado de España, toma arraigo en la tierra virgen de América, atacando desde lejos a las instituciones políticas de un pueblo que, apesar de haberlo engendrado, lo considera hoy como el más grande los desatinos, apesar de toda la elocuencia de un Vázquez Mella. Pero no creemos que llegue a representar fuerza alguna, ni mucho menos erigirse en ideal político de los españoles que residen en este país. Aunque se denota un inusitado resurgimiento de las viejas creencias, la sensatez y la cordura sabrá imponerse a los desatinos de los que manotean perdidos en medio de la noche moral de los siglos.

¡No en vano la humanidad ha bregado desde tiempos pretéritos por romper el velo que cubría los horizontes radiantes del futuro!

Los llamados ideales carlistas, no pueden tener cabida sino en mentes ofuscadas por las pasiones primarias del hombre ancestral y en corazones subvertidos en sus sentimientos, que llevan sobre sí el peso de todos los odios y mezquindades. Sólo los esclavos del pasado, pueden formar en las filas de esa clericanalla que, en esta ciudad, fundó un centro que representa al bárbaro absolutismo de los emperadores y al poder temporal de los papas. Los hombres libres han de protestar contra esa institución que representa la vergüenza del siglo, el escarnio de la civilización, el oprobio y la vileza lanzados a la faz de los pueblos que amasan en el yunque del dolor las superiores moralidades del futuro.

——(o)——

El protocolo y los socialistas

Los socialistas, aunque parezca lo contrario, son esclavos de las fórmulas protocolares, Amigos del «orden», quieren que todo siga su curso, sin desviaciones, pues tiemblan ante el primer amago de revolución, porque llevan el miedo en el alma y la cobardía en la médula de los huesos.

No es extraño, entonces, que el órgano del «partido» refleje ese espíritu conservador, apegado a las cosas viejas, que caracteriza al rebaño que vive deslumbrado por vanos espejismos, sin llegar, dada su ceguera, a enfrentarse con la realidad dolorosa de la vida. En cada socialista revive el fervoroso creyente, el fanático que llegaba hasta el martirologio con la insensata esperanza de conquistar el paraíso que le pintaban los falsarios predicadores de su credo; solo cambió la forma, el objetivo de la creencia; la democracia vino a reemplazar el quimérico Olimpo cristiano, pero en el fondo la creencia, la fe ciega en el dogma, — sin atreverse siquiera a analizarlo, sin hundir en él el escalpelo de la crítica — subsiste perpetuando la esclavitud, anulando la independencia individual e incapacitando a los hombres para ejercer el auto-gobierno.

Decíamos que los socialistas eran esclavos de las fórmulas protocolares. El órgano del «partido», en su edición de ayer, publica un editorial — que por lo soso se parece a su director — comentando el quebrantamiento de las fórmulas protocolares por el actual «conductor» de este pueblo. La oculta indignación de «La Vanguardia», se traduce en una serie de considerandos, referentes a si el presidente debe o no leer el «mensaje» ante el Congreso, si es o no constitucional ésta o aquélla medida, aquel detalle, fórmula o medio..., como si el pueblo ganara algo conque las cámaras se abrieran el 1.o o el 14 de mayo, o si permanecieran cerradas todo el año.

Demasiado sabemos nosotros que los diputados «del pueblo» no pueden hacer otra cosa que matar el tiempo presentando leyes y cuando no publicando en su órgano sandeces protocolares. El problema social, se reduce para ellos a una simple cuestión legislativa y es por lo que deben seguir la corriente, haciendo uso de todas las reglas del protocolismo.

LAS ESCUELAS MILITARES
Y EL DESARME UNIVERSAL

En el número 7 de la revista mensual, «Evolución», órgano del Centro N. de Maestros, que tenemos a la vista, leemos la protesta de dicho órgano contra la resolución de la autoridad educacional que ha resuelto pasaran a cargo del ministerio de guerra las escuelas militares. «Evolución» condena esa actitud, considerando ser declaración de una incapacidad renunciar a la dirección de esa enseñanza; aboga para que las escuelas militares, tan útil, dice para la educación de los ciudadanos, estén a cargo directo del Consejo Nacional de Educación.

Esto nos hace pensar, cuán lejos están las escuelas de la misión que debieran desempeñar. Son los mismos maestros, no ya el estado que impone, los que se declaran directos sostenedores de un régimen donde la paz es imposible sin el imperio de las armas. Los maestros que debieran ser propulsores de un porvenir mejor de la humanidad, donde la vida sea considerada sin el brutal régimen de las armas, son los que al contrario apoyan toda enseñanza tendiente a la anulación del individuo, sacrificio de la personalidad en beneficio del estado. Y eso que la revista a que nos referimos lleva el pomposo título de «Evolución», sin que ello quiera decir que la enseñanza también evoluciona.

Luego, algo que contrasta con dicho artículo, leemos otro intitulado «Por la paz», de un colaborador de la misma revista, en otra página:

«El pasado se llama odio, y el porvenir se llama amor, dice Víctor Hugo.

Contra las luchas sangrientas, fratricidas, brutales avanza la civilización y la ciencia.

Basta ya de la indigna falsía que entraña llamarse cristiano, discípulo del humildísimo Jesús, y a la vez proclama la guerra.

Observad al otro lado del Océano: montañas de cadáveres y ríos de sangre surgen al lanzarse los pueblos unos contra otros; se acometen, se acribillan, se destrozan, se despedazan sin saber por qué.

Alguno levanta el arma y atraviesa el corazón de su amigo más querido, que nació al otro lado de la frontera.

Otro mata con sus disparos al hermano de su esposa o de su novia adorada.

Miles y miles de jóvenes, llenos de vida, de ilusiones y de esperanzas, son arrancados de los brazos maternales o del cariño de sus prometidas, para llevarles al exterminio.

Los cantos alegres del hogar tórnanse en fúnebre llanto, los blancos azahares de la desposada en negros crespones funerarios.

Entre tanto los pueblos se destrozan con rabia diabólica, mucho más brutales que las bestias más fieras del desierto.

Los demonios del infierno nada han inventado tan diabólico, tan criminal.

Con el gasto que en cada día, hace la Humanidad en ejércitos y cañones y sables, podrían comer bien, años enteros, todos los hambrientos del mundo. —

Con lo que cuesta el militarismo cada año, no habrían pobres en el mundo. Y con todo lo que gastan las naciones en ejércitos y armas, el producto de los brazos hoy fratricidas, si se dedicaran a la agricultura o a las industrias, cambiarían la suerte del mundo. —

Ahora es el momento de lanzar la fórmula: «desarme universal y paz perpetua».

Esa es la bandera con que debe presentarse ante el mundo la joven América». —

———

Transcribimos lo que antecede, debido a la pluma de Carlos N. Vergara, primero, para señalar con él el fruto del militarismo, y a lo que conducen las escuelas militares. Segundo, para aportar a la fórmula: «la paz perpetua por medio del desarme universal», algunas consideraciones.

La organización actual es un conjunto de intereses, relacionados unos con otros para un mismo fin: la opresión. Si los gobiernos se arman y gastan en colosales pertechos de guerra todo el oro acumulado a costa del sudor y sangre de los pueblos, es porque sin armas no subsistirían, siendo el gobierno sostén de todas las explotaciones sin cuento de que es víctima la humanidad.

En las armas descansan no solo la tiranía de los gobiernos, sino también la tiranía capitalista que no puede tener otro defensor sino el militarismo siendo éste un parásito que no tiene otra misión sino matar. El capitalismo oprime y mata realzando como virtud suprema la explotación del hombre por el hombre. Esta explotación es asegurada por el estado que es la violencia organizada y careciendo de razón para su existencia se impone con las armas. De ahí que los estados no pueden ser sino bárbaros, y la razón sea la primera en condenarlos.

¿Cómo puede concebirse, pues, el «desarme universal»? Si los gobiernos se desarman equivaldría a la anulación de los gobiernos, y éstos no decretarían la muerte para sí mismos. El capitalismo dejaría de ser lo que es, porque contra él y contra el gobierno se levantarían los pueblos. Y esto: ¿no es claro y evidente? ¿Sería posible un desarme universal, que traería por efecto lógico la fraternidad internacional de los pueblos y la comunión de principios para destruir un régimen de explotación y tiranía y construir la sociedad del derecho y de la justicia? Indudablemente no se podría imaginar un porvenir mejor para los pueblos, pero los gobiernos no se encargarían seguramente de realizar ese porvenir, sino al contrario, procurarán, como procuran, evitarlo, respondiendo a los intereses que representan que son los intereses de la explotación y de la tiranía.

No queremos creer que todavía se hable con sinceridad cuando se espera alguna acción benéfica de las diplomacias. Sabemos ya demasiado, y esta verdad está costando sangre de millones de hombres en Europa, a lo que conducen las diplomacias. No son los gobiernos quienes afianzarán la paz necesaria; la paz de los gobiernos no es sino el orden que establece la esclavitud, el sometimiento a los poderes anacrónicos.

Toda doctrina de paz y fraternidad, para que sea sinceramente anhelada debe concebirse solamente fuera de los gobiernos. Los pueblos no pueden esperar de los gobiernos sino la guerra; son los gobiernos que deben esperar de los pueblos la imposición de la paz, porque, en resúmen, las guerras benefician a los estados y destruyen a los pueblos, y los pueblos deben ser por lo tanto los interesados de la paz como lo son de la guerra los estados.

Para este fin, las doctrinas de la paz deben encausar su acción por medios más razonables que la utopía de «la paz, por medio del desarme universal». Levantemos, pues, la voz del derecho, hasta que los hombres sinceros puedan con su carácter despertar a los pueblos, y anunciar así la era nueva en que no tendrán razón las guerras fratricidas.

——(o)——

El movimiento agrario
y la ironía oficial

Según los informes de la misma prensa burguesa, 7.000 colonos se han declarado en huelga como protesta contra la explotación bárbara de que son víctimas, en las provincias de Santa Fe y Buenos Aires. Los terratenientes, dueños de esta república de mendigos y verdugos, recurren a las fuerzas policiales para acallar la voz de los creadores de la riqueza social que no tienen derecho bajo este régimen ni de pedir justicia.

Como una cruel ironía a este estado de cosas en que la miseria exalta el ánimo de los colonos, verdaderos esclavos de los feudos, el Ministerio de Agricultura de la Nación se dirige por circular a los terratenientes, avisándoles que la producción de trigo reportará este año «doble ventaja».

Esta «doble ventaja» saben muy bien los colonos en que consiste: doble esclavitud, doble explotación. El gobierno con el capitalismo se reparte el fruto del trabajo de los esclavos y los miserables productores, deben resignarse a ser «creadores de la riqueza nacional».

——(o)——

El "Oriana"

Nuevamente la prensa hace ruido por el hundimiento del «Oriana». La cancillería está obligada a pedir al Kaiser nuevo gasto de pólvora para limpiar el pabellón argentino que ha sido ensuciado. A ver, pues, esos patriotas, que salgan a la calle, la patria los llama. Y a ver, Belisario, otro discurso en favor de la neutralidad.

El pueblo argentino puede estar tranquilo, pues sobran los abogados del honor. El pueblo debe responder al llamado cuando los dueños de la patria les digan: «Id a defender el oro de vuestros explotadores». Y el pueblo irá porque se le dirá que ese honor del pabellón argentino está por encima del hambre que corroe sus entrañas. Porque se le dirá que ese trapo es un símbolo superior a la vida de todo el pueblo, y la gloria de la patria una necesidad de la existencia.

Y mientras, el gobierno y la burguesía harán de la patria una mesa de jugadores con patente para el crimen.

——(o)——

La Compañía Singer

Se apersonó ante esta redacción Miguel Costa, con domicilio en la calle Incla 3929, a manifestar que la compañía Singer después de haber cobrado casi todo el costo de una máquina de coser, se apropió de dicha máquina nuevamente. El hecho fué en esta forma: Faltaban 28 pesos para el pago total de la máquina, y las cuotas todas estaban pagadas con puntualidad. Pero he aquí que con pretexto de llevar la máquina para hacerle una compostura en el taller, la compañía se niega a entregar la máquina si los 28 pesos no recibe por adelantado. El asunto pasó a Comisión Defraudaciones y estafas, y de estas dependencias quien salió beneficiado fué la Compañía, alegando ésta falsamente que lo que exigía era el valor de la compostura, cuando esa misma compañía está obligada a atender las máquinas salidas de la casa.

En esta misma forma y con el mismo pretexto, se nos informa, la compañía secuestra las máquinas de muchas familias pobres que resultan víctima sde la complicidad policial burguesa.

Sirvan, pues, estas líneas como alerta a los pobres que tengan máquinas de esa Compañía y no crean en las garantías ni facilidades ofrecidas por esa misma casa que no hace sino explotar la pobreza y candidez ajenas.

Gran Función y Conferencia

El domingo 13, a las 2,30 p.m., organizada por el cuadro Albor, se realizará una función y conferencia a beneficio de LA PROTESTA y de la compañera de un deportado actualmente enferma, en el salón Tipográfica Bonaerense, San Juan 3264.

PROGRAMA:

«Hijos del Pueblo» por la orquesta— El drama en tres actos de Vicente Martínez Cuitiño, «El Malón Blanco»— Conferencia por el comp. B. Pereira sobre el tema «Actualidades»—La comedia en un acto titulada: «El Hermano de Abrojo».

Entrada general, 0,60.

Por entradas y programas a LA PROTESTA, Humberto 1.o 1175, y al Ateneo Obrero de Almagro, E. Unidos 3719.

——(o)——

DE REDACCION

Como para la publicación diaria de «La Protesta» solo estamos dos compañeros, ponemos en conocimiento de todos los camaradas que nos será imposible publicar aquellos artículos que, por su redacción, sea necesario reformarlos totalmente.

Advertimos a las sociedades, centros, ateneos y demás instituciones culturales, que toda nota para ser publicada debe venir sellada, a fin de comprobar su autenticidad.

También advertimos que no atenderemos la publicación de notas y avisos dadas telefónicamente.

Los artículos no publicados no se contestan ni tampoco se devuelven los ori-

——(o)——

Pseudo heroismo anárquico

Cada hombre es un algo desconocido e incomprensible para el resto de la humanidad. Es tan variado y complejo el carácter, que al más vesado psicólogo se le escapa la idiosincracia del individuo; sobre todo, si éste sugestionado por teorías heróicas, vá pregonando por el mundo sus pseudos triunfos para hacer prosélitos y crearse a su espensas una posición moral, incapaz de hacérsela real y verdadera por su propio esfuerzo material.

Existe esta «maravilla» en todos los ideales; pero más que en ninguno parece haber invadido el anárquico, tal vez porque él se presta al comentario episódico y fabuloso entre las huestes novatas. Ignórase sin embargo, a que obedecerá este error, a que altura moral del individuo podrá producirse; lo que si se sabe a ciencia cierta son las molestias consecuencias que lleva aparejada para las débiles mentalidades que las admiten. Estas, en su día, pasada la fiebre ideológica, tórnanse a reproducirse, pues, incapaces de evolucionar por sí propios, han de dedicarse a su vez a la invención de nuevos hechos fabulosos para aparecer en su día héroe de su tiempo y rodearse de acólitos con el fin de tener también su reinado de autoheroísmo como aprendió de sus maestros.

Nada, al fin, implicaría esto para el ideal, si ello no se perpetuara entre los ignaros, o si éstos intentaran llevar a efecto todo o parte de aquéllos pseu-

dos-heroísmos admirados.

Nada subyuga tanto al nubil como escuchar de un viejo veterano los «actos realizados» en las «múltiples» revoluciones en que «tomó» parte; nada influye más a la idolatría que narrar con todo lujo de detalles tétricos, los sobresaltos, esfuerzos e inventivas que hubo de «hacer» para evadirse de tal o cual prisión, de tal o cual mano policiaca; y donde llega el colmo de la sugestión, es en los desplantes, arrestos y corajes que se empleó frente al juez, frente al esbirro o frente al verdugo. Pero hay que saber quién es el sugeto que de esto se sirve.

A lo mejor — y de cien veces noventa y nueve resultan así, son individuos que jamás hicieron frente ni al tirano que en la fábrica lo explota; nunca osaron levantar la mirada ante el perro que le ordenó un movimiento, y en cuanto a su rebeldía revolucionaria, todo quedó en acompañar con mal oído y peor voz un himno revolucionario en alguna que otra fiesta social.

Pero si desaparece esta creencia del individuo desaparece él, se anula, y todo su tiempo de militante se reduce a la nada, o cuando más a número invalorado, a claque, a mera comparsería ridícula y espaventosa simuladora de la acción.

Para ser héroe de la anarquía hay que trabajar en su beneficio sin obstentación, sin esperar laureles ficticios o reales. Ella no reclama de nadie el sacrificio, y si alguno entrega su libertad o su vida ha de hacerlo en silencio, entendiendo que la anarquía no es ningún mito que posea su santoral para santificar con él a sus héroes. La anarquía es vida naciente y todo lo que como ella es eternamente joven requiere fuerza nueva, acción constante y no mentidas ilusiones sugestivas. Los que llegan, serán más activos y prácticos si ven que los que estamos somos más fecundos en accionar que en decir; cooperarán con mayores ímpetus si con mayores ímpetus trabajamos por su advenimiento; pero todo será perdido si continuan mistificando la acción, si se persiste en ese sistema de pseudo-heroísmo que hasta el presente nos domina, mala cosecha se podrá obtener, o mejor dicho, se recolectará idéntico fruto al echado a las conciencias.

Ni por conveniencia accidental debe emplearse la mentira que sugestiona, el error que prejuicia la conciencia cohartando la libertad de acción. Los viejos apóstoles que tratan de dar vida a sus yerros por el prurito de autoridad que aparenta poseer por sus años de constancia, someten al ideal a sus épocas de misticismos atávicos en que ellos vivieron, porque en sus días tal vez les fueran necesarios. Es más, hasta es posible admitir que sin esos errores sugestivos suplantarlos de otros errores malsanos no hubiesen contribuído en lo poco que lo hicieron a la expansión del ideal; pero si eso fué fatalmente necesario en el pasado, en el presente y mucho más en el futuro es contraproducente y nocivo.

El cerebro joven precisa de una acción verdad, tangible, poderosa para que al iniciarse lo haga en perfectas condiciones. Nuestros días, los son de prueba y no de suposiciones; son de acción y no de ensueños, y para que así resulte, el anacronismo pseudo-heróico de que están poseídas las viejas huestes amigas, ha de hacerse dejación de ellas, aun cuando el arraigo del mal sea tan viejo y respetable que cause morales dolores a los pretendidos héroes que no hicieron otra cosa en su vida que cometer errores.

Quizás parezca un poco aventurado mi decir para los interesados y pusilánimes que esto vean, y hasta me supongo que dirán que habiendo en la vida colectiva tantos otros asuntos de interés que tratar, dé la prelación a este al parecer insignificante y de poco valor social; pero entiendo que nada hay en la vida nuestra de escaso valor, y sobre todo este, por lo nocivo y atrabiliario de sus consecuencias.

Contribuir a sanear nuestro ambiente equivale a purificarnos para la anarquía; porque para vivir en ella, requiere una pureza moral superior a la preconizada de la que tanto carecemos.

Y como hay muchos días y tiempo y anhelo de destruir errores, a cada uno le llegará su turno, que no todo se consigue con un soplo, sino con perseverancia y resistencia voluntaria.

Julio AMOR.

——(o)——

Pro maquinaria y S. Radowisky

El Comité Administrativo del diario y la Agrupación «Afinidad», han puesto en circulación los números de la rifa organizada para sufragar los gastos ocasionados por el cambio de máquinas de «La Protesta» y a beneficio del compañero Simón Radowisky.

La rifa, pues, responde a un fin tan especialísimo que sabrán apreciar los compañeros para que con la cooperación de voluntades se llegue debidamente al objetivo.

Reseña Telegráfica

LA CUESTION DE LOS VIVERES.

Londres. — El director general de abastecimientos declaró, que si todos dejan de consumir diariamente sólo dos onzas menos de pan, el problema relativo a la alimentación estaría probablemente resuelto.

Agrega que más de esa cantidad es la que se consume diariamente por persona en el te de la tarde.

Un valiente y espiritual escritor dirigió una carta a uno de los diarios de esta capital, insinuando la idea de eliminar la cuarta comida del día, pero se considera que ésta idea es verdaderamente revolucionaria, dentro de los hábitos del pueblo británico.

——

Londres. — El ministerio de los Víveres distribuye profusamente folletos con máximas relativas a la economía de víveres. Los siguientes son algunos de los preconceptos que contienen:

«La gente rica que cena con ensalada de langosta procede como buenos patriotas y no los que comen cogote de carnero y pan.

«La mujer que tira los restos de pan, tira balas a la basura».

«Comiendo lentamente se come menos; de diez personas, cinco se cavan la tumba con los dientes».

«El cajón de basura se traga la subsistencia de millones de personas».

——

La guerra ha tenido la virtud de hacernos estupendas revelaciones. Gracias a la guerra se terminará el despilfarro en las casas ricas y los pobres se acostumbrarán a no comer.

Y véis lo que sucede en Londres. Un «valiente y espiritual» escritor recomienda se coma menos, y el ministerio de Víveres hace máximas como cualquier pastor del almas... Hay que aprender a no comer; hay que morirse aunque sea de hambre: cada migaja de pan es una bala que se tira al cajón de la basura. La patria agradecerá el estúpido sacrificio de sus hijos.

ARTICULO DE HERBETTE.

Paris. — En «L'Echo de Paris», M. Herbette habla de la tentativa de los dirigentes alemanes para hacer que crean sus conciudadanos que Francia e Inglaterra se hallarán en la imposibilidad de hacer durar sus existencias de cereales hasta las próximas cosechas y están amenazadas por el hambre.

Estigma que la aplicación de ciertos principios podría disipar esas ilusiones.

En particular, preconiza lo siguiente:

«Los aliados, dice, que cambaten contra los piratas alemanes, al precio de graves sacrificios, no pueden verse peor tratados que las demás naciones en el tráfico marítimo. Como luchan en el mar por la libertad, tienen derechos iguales.

»Ningún buque y ningún cargamento pueden legítimamente gozar de más completa inmunidad que los que proceden de países aliados o se dirigen a ellos.

»Si tomamos el ejemplo de la Argentina, que prohibe la exportación de trigo, y luego anuncia que lo enviará a España, es inadmisible que el trigo y el maiz argentino crucen el océano con destino a España, sin que una cantidad proporcional de cereales lo crucen con destino a las naciones aliadas. Debe haberlos para todos o para nadie».

——

M. Herbette tiene razón. Los paises aliados están en iguales condiciones que los neutrales, y no tiene razón el gobierno argentino para prohibir la exportación de maiz y trigo. En esta guerra de piratas, no existe otro derecho que el concedido por la piratería, por lo tanto resulta ridículo ajustar criterios y procederes a derechos internacionales, tratados en tiempo de paz. En la guerra como en la guerra: piratear es derecho, como dejarse matar es deber.

LA ACTITUD DE LOS SOCIALISTAS

Paris. — Al examinar la crisis de conciencia a que están sometidos los socialistas con motivo de las cuestiones del día, M. Renaudel, redactor en jefe del diario socialista «L'Humanité», fundado por Juan Jaurés, dice lo siguiente:

«Para resolverla hemos de afirmar que la Internacional no tiene el derecho de permanecer neutral y que para entender de la paz que ha de determinar la guerra, es necesario que consienta en conocer los orígenes y las responsabilidades de la guerra».

——

Que hay crisis de conciencia en el rebaño socialista, no hay quien lo ponga en duda: Su complicidad con el gobierno en la presenta emergencia lo demuestra claramente. Y más queda ello constatado, si se tiene en cuenta la declaración, de este M. Renaudel. Porque, decir que es necesario conocer los orígenes y las responsabliidades de la guerra, es soberanamente estúpido.

LA CUESTION IRLANDESA.

Londres. — Anuncian de Dublín que uno de los diarios de esa ciudad publica una carta del arzobispo Walsh, en que expresa su creencia de que Ulster será autorizado para votar sin tomar en cuenta las estipulaciones del Home Rule.

El arzobispo citado, con otros diez y siete prelados católicos, firmaron un manifiesto contra la solución del problema irlandés con la división de Irlanda.

La carta dice: «Creo de mi deber escribir esta carta, aunque las informaciones que he recibido me convencen de que el daño ha sido ya consumado, y que nuestro país está prácticamente vencido».

——

Nada constata el receso sufrido por la humanidad en esta guerra formidable, como el resurgimiento de la influencia moral de los representantes de la Iglesia. Ya no se reducen a dirigir alocuciones a los feligreses; intervienen en las cuestiones políticas y en los asuntos de Estado, amenazando con establecer de nuevo sobre el mundo su funesto dominio espiritual. ¡Es el peligro negro que avanza haciendo presa en las dormidas conciencias de los hombres!

——(o)——

Horas supremas

Me dirijo a los hombres de corazón. A los que tienen sangre en las venas y corage para defender la justicia en todo momento a fuerza de razones o de puños. Y no doy mi clarinada de alarma o de alerta a los hombres de buena voluntad y sólido carácter para que se preparen a enfrentar la tormenta reaccionaria que con la tremenda guadaña se cierne sobre todas las cabezas, sino para que, sin reparo y sin temor, rompamos los hostilidades contra los verdugos humanos que fraguan la ruína de la humanidad toda... Momentos de prueba son éstos, tan de prueba, que solamente con transigir una línea se comete un imperdonable delito. Y ante una responsabilidad de tamaña magnitud, debemos todos los hombres que nos creamos con vergüenza y con pudor, seguir una conducta que, no manche ni abochorne la historia de los hombres libres. Nada de ser suicidas; nada de ser cobardes. El hacha al hombro y manos a la obra. Perder un momento es cometer un delito, es perder un mundo...

La fiebre espantosa de un desequilibrio criminal, sin parangón en la historia, que ha puesto un manto de lodo sangriento sobre la emancipación de tantos y tantos siglos, con esta guerra horrible, se introduce con un ímpetu irresistible en este país en todos los hogares. Lo que hasta el momento actual nos parecía casi una fábula (porque uno se resiste a creer que la humanidad se haya posternado en este principio,) se nos presenta con todos los requisitos que exije la timidez más escrupulosa y con una terrible y agobiadora evidencia. La tempestad se avecina: se precipita. Y antes que nos extermine con sus fatales consecuencias, es preciso contrarrestarla airadamente.

No solamente es deber de los que luchan con sin igual tesón y encono, por la causa de la justicia y la libertad, el oponerse resueltamente a que el drama sangriento se nos meta en casa, sino también de todos aquellos que cuando menos tengan instinto de conservación. Debemos todos, sin distinción de sexos ni matices, aunar nuestras fuerzas y presentar la frente y los puños a los esquilmadores y traficantes de la carne y de la dignidad proletaria... Todos los que amamos la relativa tranquilidad de nuestros hogares, de nuestros hijos, de nuestros hermanos, de nuestros padres, de nuestras madres y nuestras compañeras, debemos oponernos en nuestra propia defensa, en nombre de la vida, a que se nos decapite. Y hemos de oponernos con la más estricta diligencia y con la más resuelta voluntad. En estas horas supremas, perder un minuto, un segundo, o un instante, es cometer un crimen. Es cometer un delito imperdonable. Y los que no queramos hacernos responsables a la condenación de las nuevas generaciones, debemos caminar y estar en todas partes con el hacha al hombro, y si es preciso, dando hachazos en las cabezas cobardes...

La borrachera sangrienta que escarnece el grado de cultura alcanzado por la historia, amenaza obstinadamente envolvernos a todos. Ese Régimen decrépito que se hunde bajo el peso de sus infamias, procura por todos los medios sugestionar a todos los pueblos del globo para que se despedacen mútuamente, quiere vivir un poco más. Con tal de conseguirlo, no repara en que la humanidad se despedace. Es más: instiga en forma intrigante a los hombres para que se devoren mútuamente.

A esta hora de sugestión reaccionaria y de crimen inaudito, deben hacer frente los héroes. Héroes son todos aquellos que no se dejan arrastrar por la corriente diabólica de esta camunión de bajas pasiones que anulan la razón y atrofian la conciencia; los que son capaces de imponerse a la bestia. A esa bestia que en sus arrebatos ciegos de ferocidad arrastra a los hombres a devastarse entre sí. Esos son los héroes: los que saben con férrea voluntad imponerse en estos momentos de locura al ambiente avasallador que nos pretende arrastrar.

La guerra la tenemos en América con todos sus requisitos. Y no solamente en América, sino que se precipita en este país y se nos introduce en nuestros hogares. Todos los hombres emancipados (y también todos los que tengan instintos de conservación y amen los suyos) deben oponerse por todos los medios a ser arrastrados a esta contienda de desolación y ruína. Contrarrestar el monstruo, es la obligación de todos los que aman y tienen dignidad. Permanecer en el silencio cobarde, es hacerse cómplice del crimen. Por esto en estas horas supremas de prueba, hemos de hallarnos con el hacha al hombro en nuestros puestos de combate. Hay que exterminar al monstruo; atacarlo. ¿Armas? Cualquiera es buena: el objeto es destruirla. ¿El ataque? Cualquiera: de cualquier forma. Por delante, por la espalda, por los costados, por donde se pueda; por donde sea posible; el caso es destruirlo. Con ella se hace obra digna de hombres machos.

Si allá en el viejo mundo nuestros compañeros de dolor no fueron capaces de hacer retroceder la avalancha asesina del militarismo, es nuestra obligación hacerlo. Basta que querramos, lo hemos de conseguir. ¿Qué no se puede? Cuando no se puede es cuando hay que hacer las cosas; querer es poder. El imposible, para los hombres que tienen sangre en las venas y una voluntad a prueba de bomba (como me decía un hermoso viejo), no existe.

Nosotros los despojados, los llamados a ser carnaza de todos los pillos «poderosos», no tenemos porqué defender la desnaturalizada madre patria. A la patria que la defiendan sus hijos. Hijos de la patria son los que la han acaparado; los que se han erigido en dueños de ella. Esos, que la defiendan si quieren.

Para nosotros, los eternos víctimas, los escarnecidos de todos los días, no. De ninguna manera. ¿Cómo hemos de defender nosotros la causa de todos los atropellos que comete la tiranía contra nosotros y contra los nuestros? Debemos, sí, pelear con obstinación y encono, sin un momento de tregua ni descanso, pero en nuestra defensa. En defensa de nuestra vida, de nuestro derecho violentado y nuestra atropellada dignidad. Y para llevar a cabo esta pavorosa batalla, no hemos de trasponer esas estúpidas fronteras en busca de otros hombres (víctimas como nosotros de sus respectivas tiranías,) a los cuales llaman enemigos nuestros. Nuestros verdaderos enemigos son los que se hallan en nuestras casas: frente a nosotros, con la amenaza permanente y despótica de la prepotencia embrutecida. Son nuestros enemigos irreconciliables el Capital, la Religión y el Estado. Tres entidades malditas que, sostenidas por la ignorancia, agobian a la humanidad productora sin un ápice de consideración ni remordimiento. Son malevolentes a conciencia. Y a estos enemigos de ayer, de hoy y de mañana, es a los que hay que batir. Batirlos con cualquier medio y de cualquier forma, es obra buena, obra grande. Con ello se libra a la humanidad de la plaga horrible que la agobía desde hace tantos siglos.

Los momentos son decisivos. Todos los que no sean unos cobardes, dos pasos al frente y el hacha al hombro. A un lado todas las alimañas que han sembrado la desmoralización y la discordia y manos a la obra. Contra la guerra que nos amenaza; contra nuestros enemigos. Perder una de estas horas, un minuto o un instante, es cometer el más abominable delito; ser un suicida y un responsable del crimen que se cierne sobre nuestros hogares.

Abajo la guerra. Contra los que la fraguan vamos los que amamos la justicia y tenemos dignidad de carácter.

Manuel J. MANRESA.

Abril de 1917.

——(o)——

Comité A. de "La Protesta"

En su reunión del 10 del corriente, ha resuelto lo siguiente: Contestar a «La Rebelión» de que no les es posible costear los gastos de traslación de las máquinas. No entregar los trabajos de imprenta si antes no se satisface el costo de dichos trabajos; esta resolución ha sido tomada en vista de que hay compromisos que satisfacer, como el pago de máquinas y otros y sería lastimoso que «La Protesta» tuviera que dejar de salir diariamente, habiendo centros que pudieran pagar las deudas y no lo hacen debido a la tolerancia que se les tiene.

Esta determinación no se hace extensiva en casos de huelga y otros momentos de lucha.

——

Cita a sus componentes para hoy viernes, a las 8 p. m., en el local de costumbre.

——(o)——

F. O. R. A. Y L. B.

Reunidos los dos Consejos de estas instituciones, acuerdan hacer una intensa agitación, a fin de provocar una campaña de protesta contra la bárbara condena impuesta por el fiscal del crimen al compañero Avelino Alarcón, procesado a raíz de la última huelga de panaderos como presunto autor de la muerte del krumiro López.

Al efecto, acuerdan los dos Consejos realizar una conferencia de protesta mañana jueves, a las 8 p. m., en Caseros y 24 de Noviembre.

El domingo 13, a las 3 p. m., se efectuarán con el mismo fin, dos conferencias: la una, en la plaza Mazzini y la otra, en Rivadavia y Rivera Indarte.

El domingo 21, se realizará un mitín callejero. Próximamente daremos hora, lugar y recorrido.

Por los Consejos:
Los Secretarios.

——(o)——

Actividad anarquista

No pecaremos de un exagerado optimismo si afirmamos que nuestros ideales justicieros se afianzan de día en día entre la masa obrera de esta cuidad y sus alrededores, gracias a camaradas de ésta que, hasta no ha mucho, solo se conformaban con recordar las gloriosas jornadas que el anarquismo cuenta en la historia obrera de este pueblo.

Pero lo que mas grato es a nuestros sentimientos elevados, en este renacer d enuestros ideales queridos, es que ellos han cobrado una intensidad manifiesta entre el elemento campesino. Con motivo de los actos realizados el día 1.o de mayo, una numerosa caravana de estos trabajadores, en su mayoría jóvenes y hercúleos, han abandonado los campos y los surcos donde amasan con sus sudores la riqueza ajena, invadiendo

la biblioteca «Juventud Moderna», las salas de espectáculos donde hemos realizado actos y todos los sitios donde el verbo anárquico se ha levantado para anatematizar la barbarie y tiranía de los poderosos y desflorar a la vez, las justas y bellas concepciones de su filosofía incomparable.

Con el corazón rebosante de alegría, hemos contemplado a esos mocetones robustos, de rostros brillantes, que el sol ha puesto del color de la tierra; y más aún, cuando han compartido su estadía con nosotros, dentro de nuestro ambiente regenerador, y no con el tabernero, idiotizándose ante una copa de alcohol.

Ahora regresaron a los surcos donde amasan la riqueza de sus amos, a los miserables ranchos que cobijan sus cuerpos de explotados; pero no van solos; llevan consigo una noble y valiente compañera: la Anarquía. La llevan en el corazón y en el cerebro. Y también en los bolsillos. Que no bastaron los ejemplares de LA PROTESTA, ni los demás periódicos anarquistas que se editan en el país, para ellos... Van bien, muy bien acompañados...

Después de la ruda jornada, mientras las largas y frías noches de invierno, irán depositando la blanca escarcha sobre la mezquindad de los tristes ranchos, ellos desdoblarán las páginas donde bate alas el pensamiento, y, ayudados por la parpadeante luz de una vela, irán recitando los versículos literarios a sus hermanos irredentos, llenando de luz sus obscuros cerebros, despertando del sueño secular sus adormidos espíritus, haciendo elevar los puños amenazantes, crispados, vengadores...

¡Salud, campesinos! Mi alma juvenil y entusiasta como la vuestra, amante de todo lo bello, de todo lo grande y generoso, os saluda desde las valientes columnas de nuestro paladín libertario y os incita a que prosigáis la marcha sin dobleces ni desvíos por los luminosos senderos que os trazó la Acracia, los cuales conducen hacia la regeneración y liberación de la humana especie.

La manifestación del 1.o de Mayo fué un acto consciente y digno de los anarquistas; pues además de que el entusiasmo no dejó un solo instante, la numerosa concurrencia que acudió a nuestro llamado, demostró no ser un vulgar rebaño de almas, pues, no obstante el rodeo que hizo la manifestación socialista a nuestro alrededor, haciendo un ruído descomunal con el bombo, platillos y los balidos del rabaño troglodita, con el deliberado propósito de desbandar nuestra manifestación, ni uno solo se movió de los nuestros; al contrario, nuestras filas fueron engrosadas con

El gremio de «Obreros Panaderos», que recientemente se ha adherido a la vieja F. O. R. A. del V Congreso, se asoció moral y materialmente a todos nuestros actos realizados, demostrando con ello, sus componentes, una elevación moral que los dignifica.

En resúmen, el resurgimiento de nuestro ideal es evidente en esta región, y es por eso que afirmamos al comprobarlo, que nuestro optimismo no peca de exajerado.

Adelante, pues!

Francisco PONS.

Mar del Plata.

Difundid LA PROTESTA

MOVIMIENTO OBRERO

SIERRAS BAYA.

Huelga en la compañia "Argentina" cemento Armado

La explotación y el oprobio habían exigido en Sierra Baya, su despótico trono. La rapiña capitalista norteamericana, cerníase sobre 400 trabajadores estrechándolos cual pulpo repugnante; aquí, cual en la Rusia de los zares, se le consideraba por los reyes del dollar, como una asquerosa piltrafa, hasta que el 1,o de Mayo, ese día que significa un chasquido, un latigazo cruzando el rostro a la tiranía y la explotación que impera en el orbe; los escuálidos y esclavizavos proletarios, ante la augusta majestad de las montañas y la selva, profirieron en una sola voz ¡ocho horas!

Estos hombres que soportaron durante 7 meses, el escarnio y el insulto, recordaron las serenas cabezas segadas ha treinta y un años, quizás por los padres mismos de los que les convierten actualmente su vida en un horrible supiicio; recordaron la horrible tragedia efectuada por los gobernantes pieles rojas de Chicago; y, al comparar las mejoras que disfrutan los proletarios que prosiguen la senda marcada por los mártires; al encontrarse ellos en este siglo de emancipación humana, trabajando diez horas, un relámpago de reflexión atravesó sus mentes e iluminó sus conciencia y abandonando el pico, la pala, el serrucho, y todos los instrumentos que solo sirven actualmente para facilitar la buena digestión a los zánganos, para embellecerles su vida de parásitos y degenerados, y, vivir en la desesperación los productores; se agruparon, solidarizaron sus aspiraciones, sus energías y fuertes como una cumbre, se plantaron ante los ojos atónicos de los rapaces capitalistas que no creían en el despertar de sus conciencias.

Hoy tiembla la compañía ante su actitud, pues, desorganizados como estaban, esperaban que, a los dos días, volvieran sumisos a sus pies; mas los trabajadores se acordaron de que existía la F. O R. A. y L. B., y presto llamaron un delegado que hizo su aparición el martes por la tarde, y, en la numerosa asamblea, su palabra convincence templó los ánimos que llevarán en esta misma semana quizás, a los obreros al triunfo de sus justas aspiraciones.

En la asamblea del miércoles a la mañana, la empresa mandó al local a un intermediario para proponer las nueve horas, cuya proposición fué rechazada unanimemente por los huelguistas. En la asamblea de esta noche, quedará constituída la sociedad de resistencia, y su adhesión a la F. O. R. A. del V Congreso.

La policía venida de Olavarría al llamado de los buitres norteamericanos, ha dado ya prueba de su servilismo, de su misión obstaculizadora llevando anoche a un obrero a la comisaría por cometer el enorme delito de vigilar la entrada de alguna «oveja».

También intentaron prohibir el tránsito de grupos de más de dos obreros. Ante esa actitud arbitraria y estúpida, los obreros impusieron sus derechos haciéndoles morder así el polvo de la impotencia; los obreros alentados por la razón que les asiste, y por el delegado, se mantienen firmes, resueltos a triunfar.

Corresponsal.

Sierras Bayas, 9 de mayo de 1917.

—(o)—

Convocatorias gremiales

OBREROS ZAPATEROS.

En lo sucesivo, toda correspondencia con esta sociedad relacionada, debe ser remitida a Matheu 1172.

OBREROS ZAPATILLEROS y Anexos

La C. A. de este sindicato pide a los compañeros que tengan libros de esta sociedad en su poder, se sirvan devolver lo más pronto posible, a fin de poder poner en orden la biblioteca. —La Comisión.

O. VARIOS DE QUILMES.

Esta sociedad invita a los obreros de Quilmes, Berazategui, Bernal y al pueblo en general, a la conferencia que se efectuará el domingo 13, a las 10 a. m., en la plaza de la Estación.

Queda invitado a este acto Enrique Villacsampa, de esta localidad, para que concrete los cargos hecho contra la F. O. R. A. el 1.o de Mayo.

U. REPARTIDORES DE PAN

Invita al gremio en general, a la asamblea que se efectuará mañana sábado, a las 9 p. m., en Don Cristóbal 79, para discutir cuales son las razones que han hecho aumentar el precio del pan, estudiar el pliego de condiciones a presentar a los burgueses y preparar la huelga para el mes próximo.

OBREROS PANADEROS DE Bs. As.

Convocan al gremio de obreros panaderos en general a la samblea que se efectuará el martes 15 a las 8,30 a.m., en su local social, Alsina 2681, para tratar la siguiente orden del día: Acta anterior; balance de abril; nombramiento de secretario y cobrador; nuestros presos; reintegración de la comisión; asuntos varios.

OBREROS ESCOBEROS

Efectuarán asamblea general del gremio el domingo 13, a las 8.30 a. m., en su local, Laprida 329, para tratar asuntos de importancia.

Estamos muy próximos a convertir en una bella realidad, lo que hasta ayer ha sido una más bella ilusión.

A los peluqueros anarquistas

En la última reunión hemos resuelto que la agrupación que se encarga de la edición del periódico, se denominará «Los disidentes» y el periódico «El barbero disidente».

Ya tenemos, pues, las bases de nuestro medio de lucha. Corresponde a vosotros, con vuestra ayuda moral y material, darle calor y vida, para que se conserve con bríos para la lucha.

Para ultimar los preparativos del primer número, están invitados para el domingo 13, a las 3 p. m., en el local San Juan 660, los adherentes y simpatizantes.

H. Caifano.

PINTORES UNIDOS

Realizarán asamblea el domingo 13, a las 9 a. m., en su local, Alsina número 2681.

SOCIEDAD G. DE TABAQUEROS.

Hoy viernes reunión extraordinaria de camisión a las 6 p.m., en Matheu 1172, se pide a los miembros no falten.

—(o)—

Funciones y conferencias

PRO PRENSA ANARQUISTA

Gran función y conferencia, organizada por la Agrupación «En Marcha», a realizarse el domingo 3 de junio, a las 8.30 p. m., en el salón-teatro «Casa Suiza», Rodríguez Peña 254, a beneficio del paladín anarquista «La Protesta» y del periódico «Tierra y Libertad» de Barcelona, con el siguiente programa:

1.o «Hijos del pueblo», por la orquesta.

2.o El compañero Orión disertará sobre el tema «Evolución y Revolución».

3.o Gran acontecimiento artístico. Se pondrá en escena por el cuadro dramático de la Agrupación «En Marcha», convenientemente preparado y ejecutado bajo la dirección del joven aficionado Federico H. Balduzzi, el grandioso drama filosófico social en 5 actos y 11 cuadros, original de José Fola Igurbide, titulado: «El cristo moderno».

4.o Conferencia por el compañero Leopoldo R. Giménez, sobre importantes temas de actualidad.

Entrada general, 0.80; niños gratis.

Suscripción voluntaria Pro "La Protesta"

Suma anterior 42.80. A. López 0,50; Un anarquista 3.00; José Mattu 0,50; A de Zetu 0,50; M. Moreno 1.00; Raluzzoni 0,50; El Francés 0,50; Zaide Marsilli 1.00; Crauza 0,50; L. Vila. 0.40; La Viejita 2.00; Uno que compra «La Protesta» 0,50; J. Fernández 1.00; J. Natto 0,30; Ginesta 0,50. Total 55.50

Recibido de mayo hasta la fache: Suma anterior 55.50; A. H. 3.00; S. B. 5.00.

Total: 80.45.

Lista 487, a cargo de J. Crudo.

José Crudo 1.00; Josefa Villa 1.00; Nelida 0,50; Un Preparador 0,50; Un Aprendiz 0,30; Un Maquinista 0,50; Una que quiere «La Protesta» 0,40; Angelita 0,20; El que tiene el taller 2.00; Un sin Patria 0,30; Alejandro Gali 0,20; Angel Dardo 0,10; José Saulo 0,20; Un sin Trabajo 0,10; Juan Pueblo 0,10; Viva «La Protesta» 0,40; Un evadido 0,30; Rafael Rissoto 0,20; Un cualquiera 0,20; Adolfo Rodríguez 0,10; Antonio Capurro 0,10; Pedro Lafuente 0,10; Ricardo López 0,20; Una Cigarrera 0,10; José Paso 0,30; Un sin Nombre 0,10; Francisco Nitalo 0,20; Abelardo Pérez 0,20; Salvador Rosi 0.30. Total: 10.20.

S. Estevez 0,50; Francisco Quena 1.00; Gaviliani 0,50; Gundín 0,50; Ingiana 0,50; M. Sanchez 1.00; Rafael Cillo 0,35; Uno 0,70; Otro 0,40; J. S. 0,40; Solidario 0,40; P. Maximina 0,50.

Total general 80.45.

—(o)—

NOTAS VARIAS

Nuevo Agente en Santa Fe

Esta administración nombró agente del diario en esta localidad al compañero Albornoz. Los compañeros pueden dirigirse a este compañero, calle Colchine 211

C. DE C. «ENTRE CAMPESINOS»

El Centro de Cultura «Entre Campesinos», de Santa Lucía (F. C. C. C.), pide a las sociedades, centros e instituciones culturales que editen periódicos o folletos, les manden un ejemplar para su mesa de lectura.

CARTAS

Para Grilo, Ricardo Alonso, B. Fueyo, Familia Barroso, J. Demartino, Amigo del Obrero, Miñana, Remo Cotti, J. Jardón, D. T. Balvé, P. T. Grau, Centro «1.o de Mayo».

BAHIA BLANCA

C. contra la Guerra

La comisión provisoria del Comité contra la guerra, cita a los delegados de cada agrupación, centro, y sociedades a quienes pasó nota y que hayan sido designados con tal objeto por sus instituciones, a la reunión que se efectuará el domingo 13, a las 9 a. m., en el local del Centro de Estudios Sociales de Villa Mitre.

Esperamos concurran todos los delegados con facultades para dejar constituída la agrupación de referencia.

Por la Comisión:
A. Corrales.

BALANCE

De la función realizada por el Ateneo Racionalista y Comité «La Protesta» de Villa Crespo, a beneficio de «La Protesta», efectuada el 30 de abril de 1917.

ENTRADAS:

802 entradas vendidas a 0.80 cts.	641.60
Una entrada vendida a 0.50 cts.	0.50
Donado por un fotógrafo	1.40
Cualquiera	0.20
Uno	0.20
Total entradas:	$ 643.90

SALIDAS:

Alquiler del salón	80.—
Utilería	15.—
Sastrería	16.—
Pagado a una actriz	10.—
Peluquería	7.—
Derechos de autor	9.—
Maquinistas	5.—
Ventiladores	3.—
Permiso policial	1.—
Compra de flores	1.—
Telones para decoraciones	6.20
Gastos del cuadro	5.65
Gastos de imprenta	20.—
Total salidas:	$ 178.85

RESUMEN:

Entradas	$ 643.90
Salidas	$ 178.85
Beneficio:	$ 465.05

Por el A. y C. «La Protesta» de V. C.
Pedro A. Faballo.

Revisadores de Cuentas:
Joaquín Gómez. A. Mora.
Buenos Aires, mayo 2 de 1917.
Recibí el importe.
F. Crudo.

Publicaciones recibidas

EVOLUCION. Organo del Centro N. de Maestros, núm. 7. Bs. As.

DESPERTAR. Publicación mensual editada para la enseñanza popular por la Sociedad de R. Obreros Sastres de Montevideo, número 67.

SINDICATO DE ARTES GRAFICAS, Montevideo, núm. 4.

P. B. T., núm. 650, Bs. As.

PLUMA REBELDE, núm. 1 Publicación anarquista, Iquique (Chile).

MAR Y TIERRA, núm. 8. Periódico para defensa de los trabajadores, Valparaíso (Chlie).

LA GUERRA

por UN SANS-PATRIE

(4)

nómicas que mandan en los acontecimientos».

Y calcula lo que puede reportar la reconquista de la Alsacia y la Lorena al capital francés: el hierro de Metz, el petróleo de Pechelbronn, la sal gema de Dieuze, la potasa de Nonnenbruch. Reclama asimismo la cuenca hullera del Sarre. ¡Vaya un apetito,, digno del de los anexionistas alemanes!

A pesar de este deseo de recuperar la Alsacia y la Lorena y de tener las manos libres en Africa y en Levante, se puede afirmar que nunca existió competencia seria entre el capital alemán y el capital francés, pues éste exporta sobre todo productos en general no fabricados por su vecino de allende el Rhin, y las exportaciones e importaciones francesas en Alemania casi se equilibran. Si Francia soporta una guerra espantosa, la debe sobre todo a sus alianzas: alianza francorusa, convenio naval inglés, tratados ocultos y secretos, cuyas cláusulas nunca se publican y quedan siempre desconocidas. ¡Explicaría tantas cosas su revelación! La debe asimismo a las maniobras de sus grandes periódicos y de sus diplomáticos, vendidos a la política inglesa a partir del viaje de Eduardo VII a París, a las maniobras de Delcassé, megalómano deseoso de dejar su nombre a la historia, y de Poincaré, lorenés partidario del desquite cuyo advenimiento al Elíseo desencadenó esta formidable reacción nacionalista cuyos artesanos fueron los Millerand y los Etienne y el restablecimiento de la ley del servicio militar por tres años fué la corola guerra a breve plazo, pues el país nación. Esta última medida implicaba era incapaz de soportar por mucho tiempo tiempo semejante aumento de gastos.

Jamás hubo entre Francia y Alemania un antagonismo de intereses económicos tan agudo como entre Alemania e Inglaterra. Habría sido posible una aproximación. Si el Kaiser hubiera alimentado siempre el propósito de atacar a Francia, habría podido realizarlo quince años atrás mejor que en 1914, cuando Rusia no estaba aún preparada e Inglaterra nos era hostil. Toda la Europa continental habría podido unirse porque entonces sus intereses no se oponían a ello. Pero todos sabemos que la política tradicional de Inglaterra consiste en dividir las potencias del continente a fin de poder continuar siendo la dueña de los mares con el pretexto de asegurar el equilibrio europeo».

La burguesía inglesa quiere hacer hoy con Alemania lo que ya por dos veces hizo para detener el desarrollo del poderío marítimo de Rusia: una vez en 1855 con la ayuda de Turquía, de Francia y del Piamonte, y la otra en 1904 lanzando el Japón contra la flota rusa y su puerto militar en el Pacífico. Y esto hace que vivamos desde hace dos años en contínua inquietud, en previsión de una guerra colosal que puede estallar de un día a otro.

Habiendo encontrado la diplomacia inglesa un auxiliar devotísimo en la persona de Delcassé, se dedicó a poner «un cerco» a Alemania, la que sintiendo el peligro precipitó sus preparativos militares. Los de los aliados: ley de los 3 años y creación de la artillería pesada en Francia, construcciones navales en Inglaterra, ferrocarriles rusos en Polonia, tratados con Italia, etc., no podían estar terminados antes del 1916 o 1917. El atentado de Sarajevo fué el pretexto. A fin de aprovechar sus ventajas, Alemania rompió bruscamente y obligó a los aliados a soportar una guerra que deseaban y preparaban activamente, pero que no deseaban declarar hasta su momento oportuno.

Estas consideraciones no tienen por objeto justificar el papel que desempeña el partidomilitar alemán, del comercio alemán, de la diplomacia y de los gobernantes alemanes. El autor de estas líneas, enemigo de toda explotación y de toda tiranía declara que no tiene ninguna simpatía por la tiranía y la explotación de allende o aquende el Rhin. Pero puesto que se nos repite sin cesar que «Francia injustamente atacada soporta una guerra que hizo todos los posibles para evitarla», exponemos la realidad denunciando las causas profundas del conflicto y las maniobras de quienes en nuestro país han hecho que fuese inevitable, de igual modo que en Alemania una minoría que sin cesar va en aumento, denuncia el papel nefasto de los segundones belicosos y de los capitalistas teutones.

Si a las causas expuestas agregamos la crisis del militarismo intensivo reinante en Europa desde hace veinte años, tendremos a los gobernantes colocados en la alternativa de acabarla de una vez por medio de una liquidación definitiva. Cada nación esperaba que el vencido quedaría aplastado de tal modo que se podrían disminuir los armamentos sin temor a un próximo desquite.

Puede también que el deseo de li-

(Continuará).

Los bandidos de la religiòn y del militarismo, uniendo el sable al hisopo, llevan el odio, el saqueo, la devastación y la muerte a todas partes del globo. El siglo veinte asiste todavía a estas escenas terrorizantes de rapiña y canibalismo.

La patria es el tapete verde donde se juegan los poderosos la vida y el dinero de los miserables.

LOMBARDOZZI

El Domingo 13 de Mayo

a las 2,30 p. m.

Gran función y conferencia

Organizada por el cuadro Albor

EN LA TIPOGRAFICA BONAERENSE
San Juan 3264 Entrada gene al 0,60

EL PATRIOTISMO

El patriotismo se cree amor y no lo es. Es una extensión del egoismo; es una apariencia de amor. Sería muy natural amar a los más próximos, a los semejantes de nuestros hermanos, a la tierra que nos sustenta y el cielo que nos cobija, Pero eso no es patriotismo, es humanidad. El amor irradia hasta lo infinito como la luz, mientras el patriotismo cesa al otro lado de una montaña, de un rio, de una raya sobre el papel. El amor une; el patriotismo separa. Un patriotismo que no odiara al extranjero sería amor; un amor que se detiene en la frontera no es mas que odio.

En el patriotismo hay crueldad, codicia y envidia. En nombre del patriotismo se cometen todos los crímenes. Enseñamos al niño a suspender toda noción de justicia cuando se trata de su patria. Su patria, es decir un grupo efímero de hombres, es superior al universo, hay que sacrificarle las vidas y las conciencias. Por ella el robo se vuelve honroso, y el engaño y el homicidio. No existe patria que no sueñe con el imperialismo. ¿Y en qué se diferencia una patria imperialista de una cuadrilla de ladrones? En que es mas numerosa.

RAFAEL BARRET

BOICOT a la Quilmes y Cìa. Arg. de tabacos